

¿QUÆ EST ISTA? LA PAZ DEL CAMPO

por LEONARDO GRAU

Como de costumbre la Virgen María acaba hoy de comulgar ante la pequeña mesa cubierta de lienzo blanco, en la que Juan ha consagrado el Cuerpo y la Sangre.

Ambos han estado largo rato en una adoración semejante al éxtasis. Después han salido al jardín.

María sigue cumpliendo sus buenos oficios, como cuando el Señor andaba en la tierra. Varias veces se asomó a la ventana, atisbando entre los rojos geranios que se abren al sol. Ahora aparece en la puerta del huerto con su bandeja de madera rebosante de higos entre anchas hojas verdes, y una jarra con espumosa leche, de cabras recién muñida.

Hay tan alegre luz sobre el jardín en la mañana naciente, que la leche toma en el borde del jarro sonrosados matices y las lágrimas de almibar brillan sobre la fruta como piedras preciosas. Sucede lo mismo con las gotas de agua rezagadas en las orillas del regato que cruzan al fondo bajo las parras, y con las palomas de nieve en torno del palomar sobre el tejado, y con el limpio hierro de un azadón olvidado en el brocal del pozo.

Los ojos de Nuestra Señora tienen también raras vislumbres de piedra preciosa. Parecen despedir una misteriosa luz interior que los convierten en luceros. Miran en esta mañana las cosas sin reparar en ellas, rebalsando como en busca de un rastro invisible, y su rostro permanece arrebatado en un fuego angélico lo mismo, que al comulgar.

Sobre una rústica tabla medio cubierta por las enredaderas de jazmines, Marta ha colocado la bandeja, la jarra, los dos cuencos de piedra negra del Asfaltites. Mientras los va llenando con su doméstica solicitud acostumbrada, se oye la clara voz de Juan, que anda tanteando las parras:

JUAN.—Marta, aquí hay un hermoso racimo bien dorado.

MARTA.—(Acudiendo presurosa con unas tijeras.) ¡Qué extraño! Ayer tarde estuve yo mirando y no encontré ninguno.

Han cortado ése y otro y otro que fueron apareciendo bajo las hojas. Los llevan ufanamente a Nuestra Señora. La Virgen María, asentada bajo el fragante dosel de los jazmines, tiene las manos sobre el haldá, en un dulce gesto de abandono.

JUAN.—¡Ved, Señora y Madre, qué hermoso racimo!

LA VIRGEN.—¡Alégrate, Juan, que es que ya ha pasado el invierno!

MARTA.—(Sin advertir el profundo significado de las palabras de la Virgen.) ¡Ya lo creo! Y también la primavera. ¡Buen día de calor se nos prepara!

LA VIRGEN.—Ya ha pasado el invierno. Ya despuntó la flor. Ya ha llegado el tiempo de la poda.

UNA VOZ EN ALTO.—(Sólo la Virgen la percibe.) ¡Oh, purísima paloma mía, suene ya tu voz en mis oídos!

Las palomas descienden al huerto en un sonoro crujir de sus alas blancas. La Virgen, transfigurada, se olvida de desayunar. Con los ojos en alto parece seguir el vuelo de algo por una ruta invisible. Tiene las mejillas arrebatadas, ardientes, de tal manera que Juan, que ya está habituado a verla en éxtasis después del santo ágape, le toma las manos, que parecen despedir fuego:

JUAN.—Madre y Señora, tenéis fiebre.

LA VIRGEN.—Ya pasó el invierno. Juan. Ya siento el sol sobremí.

LA VOZ EN EL AIRE AZUL.—Ya se ha oído la voz de la tórtola.

JUAN.—(Palpándole las manos.) Pero este ardor...

LA VIRGEN.—Alégrate conmigo, porque voy a encontrar al que busca mi alma.

JUAN.—Todos los días lo recibís en vuestro pecho, Madre y Señora.

LA VIRGEN.—Si; pero ahora lo tendré, y ya no lo dejaré marchar.

LA DULCE VOZ DE LO ALTO.—¡Ven, oh amadísima! ¡Ven y serás coronada!

La Virgen tiene la cabeza inclinada,

como en un inefable desfallecimiento; sus cabellos de oro, sobresaliendo de entre los blancos velos, se esparcen sobre los jazmines.

LA VIRGEN.—Abrid la cancela del huerto. Que entren los que ya vienen.

Marta ha franqueado la rústica puertecilla roja. Por el polvoriento y caluroso camino vienen los Apóstoles. No falta ninguno. Pedro, delante de todos, con su fosca barba gris y su tez de bronce, que el apartamiento de las barcas no ha logrado emblanquecer, y su poderoso ademán de Piedra Angular. Es ya el caudillo de esa Iglesia que se multiplica por momentos contra toda humana previsión y sobre toda esperanza.

Hasta Tomás, que andaba por la India remota, hasta Santiago el Mayor, que había llegado a la remotísima España. ¿Cómo y dónde se han congregado? ¿Qué aprendizaje llamada les trae a Jerusalén? Juan no quiere dar crédito a sus ojos. Con la mano sobre las pupilas, en un gesto de escudriñamiento, les ve acercarse y entrar. Se vuelve para la Virgen.

JUAN.—¡Son los discípulos!

Ya llegan todos — San Pedro, el primero — y doblan la rodilla ante la Madre de Dios. Otras veces la Virgen se levantaba, por acatamiento, viéndose venir a Pedro. Ahora hace ademán de incorporarse, mas parece que le faltan fuerzas. No obstante sonríe a todos y cada uno, y todos le besan la mano. Se le adivina una desusada alegría, sólo comparable al gozo con que anduvo en Jerusalén en los días de la Resurrección. Le trasciende a la sonrisa, a los ojos, pero en su mirada comienza ya advertirse esa extraña imprecisión de las cosas que no están sujetas a las leyes de este mundo.

LA VIRGEN.—Bien venidos, hijos míos. Mi corazón os esperaba. No quería irme de vosotros si dejáros mi bendición. Ya me voy... El me espera... Allá, igual que aquí, ahora y siempre, soy vuestra Madre.

Un gran resplandor envuelve de repente el jardín, los árboles y el cielo. Nuestra Señora ha cerrado los ojos.

Se han abierto las puertas de oro del Paraíso. Aquellas puertas triunfantes que sólo se abrieron de par en par para recibir a Cristo Redentor. El cielo es un piélago de resplandores, de donde descienden verdaderas cataratas de luz, que forman escalas y caminos. Coros de ángeles, de arcángeles, de serafines suben y bajan con sus largas vestiduras ondulantes, con sus trompetas y sus cítaras de plata, con sus grandes alas abiertas como palmas de una flora imperial. El aire matutino se puebla de luces, de destellos, de latidos, de misteriosas llamadas que acá y allá tienen una invisible correspondencia, de ritmos diversos, como cuando bajo el arco iris que cubre la bóveda celeste está próximo a pasar el carro de la gloria de Dios. En la tierra comienza a amanecer. Una copiosa cohorte ha descendido sobre el monte Olivete, y, mientras Jerusalén aún duerme, la voz del Arcángel Gabriel vuela como un himno sobre la montaña:

EL ARCÁNGEL GABRIEL.—¡Ave, gratia plena!

LA VIRGEN MARÍA.—(Despertando en blanco lecho del sepulcro donde los Apóstoles la reclinaron bajo una lluvia de jazmines.) ¡Ya oigo la voz de El!

EL ARCÁNGEL GABRIEL.—Ave, oh hermosísima entre todas las mujeres! ¡Ven ya del libano! ¡Levántate y serás coronada!

La Virgen sale del sepulcro toda hermosa como una aurora sobre las nieves inmaculadas. Las blancas flores del sepulcro, convertidas en fragantes estrellas, han cuajado para siempre en su manto azul. Ya los ángeles trenzan sus alas como un pavés y se abaten en tierra. Y Ella, sobre esta atercio pelada y triunfal carroza, asciende a los cielos. Resuenan en el aire las cítaras, los órganos, las voces angélicas. Las mismas alas del añil y púrpura producen al batir las alturas una ráfaga armoniosa que hace flotar la dorada cabellera, la túnica y el manto de la Virgen. Suben por medio de aquel resplandor torrencial que a uno y a otro lado encausa la multitud de los espíritus. El aire va tomando las intensas luminosidades de la plata, del oro, del cristal fundido, del polvo del ágata y de los diamantes traspasados por el sol. Al fin, todo es como una inmensa llama inmortal.

LOS SERAFINES QUE ESTÁN BAJO EL TRONO DE DIOS.—(Su voz suena remotísima y a un tiempo clara y sutil, como un eco de campanas.) ¿Quién es ésta que sube como aurora naciente, hermosa como la luna, única como el sol, hermosa y terrible como un ejército en orden de batalla?

(Los coros de ángeles correspondiéndose unos a otros.)

CORO 1.º—Esta es la flor del campo y el lirio de los valles.

CORO 2.º—El huerto cerrado; la fuente sellada; el pozo de las aguas vivas.

CORO 3.º—Esta es la torre de marfil y el Arca de la Alianza.

LOS SERAFINES (nuevamente).—¿Quién es ésta que sube del desierto rebosando de delicias?

Ya los ángeles no les responden, sino que acechan el paso de la Virgen para cantar su letanía da oro.

EL CORO DE LOS ÁNGELES.—¡Tú eres la gloria de Jerusalén!

EL CORO DE LOS ARCÁNGELES.—Tú, la alegría de Israel!

EL CORO DE LOS PRÍNCIPES.—Tú, el ornamento del Paraíso!

EL CORO DE LOS ÁNGELES (cuyas voces van perdiéndose cada vez más lejanas).—Llena de gracia fuiste, como una palma de Gades y como un rosal de Jericó!

EL CORO DE LOS SERAFINES.—¡Levanta y apresúrate, oh hermosísima!

EL CORO DE LOS PECADORES.—(Desde la oscura tierra; con apremiante amor.) ¡¡Oh abogada nuestra!...

Los poetas y cantores de nuestra tierra han debido empaparse del costumbrismo y ambiente saturado de espiritualidad que rodeada a nuestros payeses, para ofrecernos en rima bellas estrofas el calor de un hogar donde reina la dulce armonía de la paz.

Si yo fuera poeta, si supiera rimar llevaría hoy a éstas columnas también la estrofa de la paz vivida, en horas de feliz descanso, a la vera de una de esas casas solariegas donde la dignidad del «amo» se une y engarza, como finas esmeraldas en joya de oro puro, a un amor y veneración filial que sabe a espuma de sacrificio y a una hermandad que lleva a una consideración de «prójimo» tal cual reza la fe cristiana.

Ayer, como hace años, esperábamos la hora del yantar a la luz espléndida de una luna gótica y sangrante, convertida luego en rayos y luces de plata.

La grande «poseció» iba recobrando su animación con la llegada de las parras que en tropel se precipitaban sobre el grano esparcido en la «clasta» por el «porqueret». Del monte iban bajando mansas ovejas, que pronto darán leche y se fabricarán enajoyados y requesones bajos expertas manos de mujer. De una mujer hacendosa que cuida la casa y cuenta las lucecas con sus polluelos que pían vivarachos, que prepara la cena con solicitud y rito, que mira por el bien de sus criados como si hijos fueran y que cuenta a sus hijos y nietos con sucesión de estrellas y tiene para cada uno de ellos todo el afecto de una alma pura, que sufre en las penas de aquellos y se alegra en sus dichas, mientras carga en sus años luengos, todo el peso de labores campesines que ayudan al manejo de la casa.

Era ayer... la paz que se respiraba junto al portal de la casa de campo se notaba a la legua. Reunidos poco a poco los hijos, y gañanes o pastores junto a la «Madona», que iba pe-

lando almenbras para ayudarla en la tarea, empezó la noche en la casa. Se oía el rezo claro del Ave María repetido cincuenta veces, en rosario glorioso pronunciado quedamente por todos. Poco a poco se iban encendiendo luces. En la cocina de ancho «fumaral» se condimentaban sabrosas sopas mallorquinas. A la voz del amo y becha la señal de la cruz bendecida la mesa, traían todos la sana dicha del trabajo en unas manos callosas y negras. Presidía la cena el amo junto a la madona, y se vinculaba la hermandad de amos y criados comiendo en aquella mesa larga, de un mismo pan, de una misma olla.

Era el momento de conocer la marcha de la casa, los hijos explicaban las incidencias de un trabajo, el pastor de sus ovejas, el «aorqueret» de sus dificultades para parar los cerdos.

Después volvían cada uno a las tareas preparatorias del jornal del nuevo día. Muy entrada la noche se oía tan sólo la esquila de ovejas que pacía en las «clovas»; ya cerrada la puerta quedaban dentro durmiendo tranquilos, con una conciencia limpia y un cuerpo cansado por el duro trabajo de hacer producir la tierra, toda una familia que riega con abundancia de sudores el duro suelo, al que arranca secretos a fuerza de labrarla. Y la tierra complacida, bendecida por Dios, que es invocado siempre por todos, que ve en el cuadrío que pende en la pared de la izquierda, entrando por la puerta principal, aquella declaración de fe cristiana que dice: esta casa es cristiana y no permite la blasfemia, Dios, les da el ciento por uno. Les da paz. Les da aquella paz que proporciona el campo donde tiene siempre asiento la fe viva, la hermandad manifiesta, y el amor y cumplimiento de los Diez Mandamientos, son leyes que jamás se conculcan y siempre se veneran.

nuestro señor, un caballero mallorquín llamado Pedro de Pachs, muy noble y hacendado y procurador de la real hacienda en aquellas islas. Tenía cuatro hijas de poca edad, es a saber: doña Isabel, después condesa de Zavelle, doña Práxedes, vizcondesa de Rocaberti en Cataluña; Margarita que casó principalmente en Mallorca, y Catalina que murió doncella. El era viudo y como negocios graves le llamasen a la Corte, determinó recogerlas en su castillo para que en él se criasen bajo la disciplina de Juana de Pachs, su hermana.

Como confesábase dicha señora con los padres de la Compañía, y se educaban bajo su dirección sus cuatro sobrinas en aquel alcázar, subían a menudo los padres a confesarlas, decirles misa y comulgarlas.

Después empieza con maravillosa sencillez a exponer el suceso milagroso y transcendental que encierra una señalada distinción para Mallorca.

«Solía acompañarles algunas veces el hermano Alonso. Yendo pues un día en compañía del P. Matías Borrás, por ser tiempo de calores y andar el hermano con su mal de piernas y ordinaria falta de fuerzas, al subir de la cuesta, que es algo agria, hallóse sobremanera fatigado. Corría el sudor por su rostro a mucha prisa; más él todo puesto en Dios y ocupado en abrazar con alegría aquel trabajo con todos los del mundo, si fuese menester, cuidaba poco de enjugarle. Iba algo desviado el padre, que también subía rezando, cuando súbitamente vino a él, vertiendo suavidad y dulzura,

la Reina de los ángeles: y renovando aquel favor tan tierno con que se refierte en semejante ocasión haber animado el trabajo a un santo lego de Claraval, le enjugó y limpió el rostro con un lienzo que traía en sus manos. Quedó el hermano no menos corrido que gozoso del favor, subió ligero lo que quedaba de la cuesta, y entrando en el castillo, se recogió en un rincón de la pieza, donde mientras el padre estuvo ocupado en sus ministerios, perseveró inmóvil y como absorto con la consideración del beneficio recibido...»

Así pues el lugar que la Soberana Emperatriz de Cielos y tierra perfumara con sus plantas liliales, debemos considerarlo como nuestro Pilar, el bendito pilar, mariano de la isla ya que en él santificó a toda la tierra mallorquina al auxiliar al que, casi por mandato divino, fué proclamado patrón de Mallorca.

De la devoción que tan íntimo y bello rincón debiera inspirar a todos los mallorquines nos dió un claro ejemplo aquel santo y venerable Padre Joaquín Rosselló y Ferrá, fundador de la conocida Congregación de Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y María, ya que cuando se levantaba el actual oratorio, pronunció ante una ingente multitud, encaramado sobre una de sus paredes en construcción, una de sus más brillantes piezas oratorias. Parecía que la Virgen descendía de nuevo en aquel lugar para inflamar el corazón del P. Rosselló,

(Continúa en 3.ª pág.)

Nuestro PILAR

Al Rdo. P. José Verd, SS. CC.

En la falda del monte de Bellver, hay un paraje de todos conocido que fué santificado por la santidad excelsa de la Madre de Dios que en un rasgo bondadoso de su misericordia infinita prodigó un delicado y tiernísimo favor a un humilde lego de la Compañía de Jesús.

El P. Francisco Colín publicó en 1652 una clara exposición de dicho hecho. Dice así en su parte expositiva:

«Hay, dice, en la isla de Mallorca, no lejos una milla de la ciudad, un montecillo, en cuya cumbre edificó don Jaime II, rey de Mallorca, una fortaleza para aquel pueblo inexpugnable, de hermosa traza y tan fuerte obra, que con tener más de trececientos años de antigüedad, parece hoy nueva. Las vistas son bellísimas y así se llama el Castillo de Bellver; era alcaide de esta castillo por el Rey,

Esquina de la Ciudad

Lluvia de estrellas. Y no es una película americana. En el cielo, como todos los años, se observa este fenómeno, van y vienen millones de astros que parecen desprenderse de un punto para sumergirse en un techo lleno de miríadas de luces. Y es que se acerca la diada de San Lorenzo, que debió causar por su martirio la admiración y estremecimiento del cielo y tierra.

Antaño íbamos, los devotos del santo, a rezar ante su imagen en la cripta de Santa Cruz, donde se celebraban solemnes Completas y Oficio divino. La calle aparecía engalanada y los cofrades tenían junto a sus portales en lugar vistoso de la fachada los «reverberos» y verdes palmas datileras. Papeles multicolores cubrían las calles, y en las travesías se montaban los catafalcos para las bandas de música, que tocaban toda la noche pasadobles, jotas y tonadillas de moda.

Mientras, en las casas se visitaban los vecinos, familiares y amigos, que eran obsequiados con «menjá blanc y coca».

Aquellas fiestas, como las de San Pedro, animaban la barriada del Puig, barrio de pescadores, de marinos, que lleva tradición y sabor de ciudad vieja y donde cada figura parece desprenderse de centenarias casas, habitadas por una misma familia, recordando en su exacto parecido a un antepasado que también fue a rezar ante San Lorenzo, en la Cripta de Santa Cruz.

LEONCIO

CASA BOSCANÀ

Droguería, pinturas, esmaltes
artículos fotográficos
PLAZA CORT, 28 - Tel. 1643 PALMA

Lea "EL LUCHADOR"

ATENCIÓN

Si desea se entronice en las familias el Sagrado Corazón de Jesús, envíe marcos usados todos tamaños para estampas.

«Se admiten donativos con el mismo fin»

Plaza Socorro, 2 1.º

Fábrica de medio cristal y vidrio hueco

Instalaciones completas de Laboratorios y Farmacias

Establecimientos y Vidrierías Llofrú, S. A.

Casa fundada el año 1860

Vidrierías en PALMA DE MALLORCA: Industria 90-Teléfono 2003. Establecimientos en MADRID: Plaza de las cortes, 3 y BARCELONA: Balmés, 21 y 23

VIAS URINARIAS

URETRITIS AGUDA O CRÓNICA Y COMPLICACIONES

Especialista ANTONIO ALOMAR

Lzo. Vicens, 3 (Trv. J. Anselmo Clavé) (Sidicató, 198 = encima Café Triquet) Teléfono, 2664

PROPIETARIOS, CARPINTEROS,

pintad siempre con pinturas preparadas por

Productos Químicos "AGO"

La CORRIDA del DOMINGO

CURIOSIDADES

BASTONES MUSICALES

En aquellos no muy lejanos tiempos en que el bastón, objeto ya en desuso, constituía una prenda casi precisa para completar la elegancia masculina, los fabricantes de dicho artículo se afanaron por darle variedad lujosa, artística y hasta práctica. Hubo bastones-paraguas, bastones-sillas, bastones-armas, bastones tallados, bastones de marfil, bastones-instrumentos. Aun perduran los bastones-flautas y hasta un bastón-violín. La del bastón-flauta es explicable por la semejanza de estructura lineal entre los dos objetos, pero lo del bastón-violín ya es más extraño.

Los bastones-flautas fueron contruidos con madera muy ligera y de excelente calidad, y además del puño que corona el bastón, éste tiene seis agujeros y lleva una llave plana de metal.

El bastón-violín es verdaderamente extraordinario. Fue construido en Alemania a principios del siglo XVIII. No obstante la estrechez del instrumento no le falta el más mínimo detalle y hasta lleva su correspondiente arco muy lujoso. Las euerdas están sujetas a pequeñas clavijas de hierro y cuando el violín ha de usarse como bastón se le cubre con una funda rodeada de bandas metálicas que evita todo golpe peligroso para la integridad del instrumento, que mide ochenta y ocho centímetros de largo y tres de ancho en su parte más gruesa.

Pintura "K" a base de aceite de linaza puro. Para trabajos rías y Ferreterías.

Organizada por la Delegación Nacional de Excombatientes

Existe una enorme expectación entre los aficionados, pues todos tienen deseos de admitir el arte y estilo emocionante de Juan Belmonte (padre), la gracia cañi y única de Rafael, "El Gallo", los extraordinarios dotes de los distinguidos aficionados, Pedro Domecq y Pepe Martín y las estimables cualidades de los matadores de toros José Ignacio Sánchez Mejías y Gil Tovar, ambos muy conocidos y aplaudidos en la isla.

Para el sábado

Para el sábado día doce se anuncia la aparición de Angel Gil y Gabriel de Lucas, en nuestro primer Coliseo. Presentan «La Revoltosa» y los reyes del toreo cómico: Charlot-Tusquellas; El Hombre Gordo y El Hombre Flaco.

En esta nocturna, que promete verse concurridísima, dada la expectación creciente por conocer a nuestros locales toreros que tienen empeño en figurar en próximos carteles, la Empresa ofrece grandes regalos.

NUESTRO PILAR

(Viene de 1.ª pág.)

dice en su biografía el P. Antonio Tomás SS. CC.

En los últimos años de su vida, cuando residía en el Monasterio de la Real, muchas tardes domingueras, corría con la molestia de trasladarse a aquel lugar, supongo que en su carretoncito dado sus achaques, para satisfacer deseos íntimos de su corazón.

En la imposibilidad de fijar con exactitud, por falta de datos históricos, la fecha exacta de dicha celestial aparición, debiérase escoger una en tiempo de calores, que coincidiera con un domingo o con una conmemoración de uno de los inefables misterios de Virgen, como el de su Asunción gloriosa a los cielos, para conmemorar dicha celestial aparición.

La Compañía de Jesús, de glorioso y noble abolengo en Mallorca a la que perteneciera San Alonso Rodríguez y la Congregación de Misioneros de los SS. CC. hija legítima de espíritu de dicha Compañía, según consta en los avisos últimos del Padre Rosselló a los Congregantes, debieran tomar a su cargo la organización de unos cultos solemnes, especialmente de una Misa mayor con sermón, con que Mallorca conmemora anualmente en dicho oratorio el singular favor con que la Virgen honrara a Mallorca.

Tierra eminentemente mariana es Mallorca pues la tradición de sus mayores desde el Conquistador, pasando por Ramón Lull y todos nuestros grandes y humildes antepasados brillaron por su devoción a la Virgen y en el azul de su cielo purísimo y de sus mares profundos e inmensos parecían ver el inmaculado y celeste manto de María, la Estrella del Mar que la protege o la defiende de las espantosas contiendas bélicas que actualmente azotan a la humanidad.

ESEA

El mejor condimento amarillo

CALDOFRAN Insustituible... Pruébalo

RIERA, Fundición Mallorquina, S. A.

(Casa fundada en 1890)

Grandes Talleres de Construcción y Reparación de Maquinaria

Fundición de hierro, metales y aleaciones

Maquinaria agrícola - Mecánica de precisión

Forja - Soldadura eléctrica y autógenas

: : - : Bombas para riesgos, etc. : - : :

Instalación y Reparación de Motores a G.S., DIESEL y SEMI DIESEL

PROYECTOS, PRESUPUESTOS Y ESTUDIOS TÉCNICOS

BOBIANS DEL 1 AL

TELEFONO 1916

PALMA DE MALLORCA

Crítica de películas

La primera cita

En esta película esencialmente juvenil, de argumento ligero e intrascendente, con caracteres de irrealidad, que se basa en tema tan conocido como el de la colegiala soñadora que, como en los cuentos y en los sueños, encuentra la felicidad momentos antes de aparecer la palabra «fin» en la pantalla. Marili es una muchachita acogida en un orfanato que mantiene correspondencia clandestina con un desconocido que se anunció en el periódico. Después de varias cartas idealmente apasionadas se escapa del orfanato para acudir a la «primera cita».

«El» es un profesor de Literatura del Colegio «Napoleón», de mucha más edad que ella, pero, comprensivo, finge estar allí en sustitución del autor de las cartas ausente por unos días. Marili prefiere ir a casa del profesor antes que volver al orfanato. Cuando, dos días después llega el «otro» que, naturalmente ignora todo, la cosa se complica, pero tras algunas incidencias interesantes en que intervienen estudiantes, profesores, profesoras del orfanato y acogidas, todo llega a feliz término.

Los tipos están admirablemente dibujados, constituyendo un indudable acierto el del profesor Nicolás. La cinta está técnicamente bien realizada y la interpretación muy justa en todos los actores, sobresaliendo Daniela Darrieux.

El ambiente prematuramente sentimental y romantizado que flota en torno a la protagonista y el mal ejemplo que pueda dar a las jóvenes con su falso modo de entender la vida y sus actitudes desueltas, así como las faltas de disciplina de los estudiantes, movido todo dentro de una irrealidad peligrosa, nos hace considerarla apta para personas mayores.

Sospecha (3)

Un poco impremeditadamente se concierta un enlace, extraño por la diversidad de ambiente y carácter de los contrayentes. La muchacha ha vivido en el seno de una familia austera y en la paz de una provincia, mientras él es un tarambana cuyos antecedentes denotan una ligereza censurable.

Asunto esencialmente psicológico, todo el interés, que es indudable, estriba en eso: en la actitud, en el proceso espiritual de los personajes, hasta llegar al desenlace apetecido.

La muchacha de la 5.ª avenida (3)

En una familia de millonarios que vive en la Quinta Avenida, reina el mayor embrollo en las costumbres. El padre, harto de ello, conoce a una muchacha pobre a la que lleva a vivir a su casa fingiendo ambos estar enamorados. La esposa e hijos, para impedir continúe tan inconveniente situación, entran en razón. La mujer se dedica al hogar y el hijo trabaja y acaba casándose con la intrusa.

Comedia irreal que critica costumbres disparatadas y afortunadamente, extrañas a nosotros. En la forma es bastante correcta.

Coqueta hasta fin (3)

A una residencia de estudiantes llega una muchacha dispuesta a trastornar, con sus facilidades para el amor, el seso de los alumnos. Estos, ya maduritos, caen rápidamente en las redes de la frágil señorita, excepto

uno, (el más incrédulo) que es precisamente el que cae definitivamente en la trampa.

Aunque admitimos que la intención de la cinta sea tan sóla de divertir, ha de tenerse en cuenta que la frivolidad no puede ser nunca buena escuela de costumbres.

El ilustre Perea (3)

Basada esta película en una conocida obra teatral del género cómico, abundan en su primera mitad los chistes y situaciones de la peor calidad. No estaría de más que en esta clase de películas se guardara un mayor respeto a la pureza del idioma y se eligieran chistes y frases de más gusto.

La clasificación de la Censura es Tolerada para menores.

Cumbres borrascosas

Dejando aparte la dirección de William Wyler y la actuación de Laurence Olivier, así como la de los demás intérpretes de esta adaptación cinematográfica de la novela de Emil Bronte «Cumbres borrascosas», pertenece, argumentalmente, a ese género que hoy día pudiera clasificarse en el grupo de lo morboso, dando a nuestro público—el de nuestros lectores, que es el que nos interesa—motivo de desorientación ante apartamiento, más o menos simulado, de todo cristiano en el ideal el cual todos debemos someter nuestros pensamientos y acciones, como protagonistas de la vida. Y con esto queda justificada nuestra calificación moral.

Censura estatal: Autorizada para mayores.

Tú y yo (4)

Película americana de ambiente romántico, en la que, en resumen, vemos desfilar los distintos amores de una pareja, siempre furtivos y libres, que terminan contrayendo ambos matrimonio. La película, no es por tanto recomendable.

Hay que notar que hay otra variación del mismo título que está clasificada como azul. Clasificación de la censura: Sólo para mayores.

Irene (3)

Una joven irlandesa se traslada a América con su familia a servir de maniquí cumple con su empleo tan admirablemente que es admirada por su elegancia en el vestir y muchas señoras ricas adoptan sus trajes. Un joven noble que la ha recomendado y con cuya ayuda se hace célebre, se enamora de Irene, casándose al fin con ella.

Es moral el argumento de esta cinta y la joven se manifiesta digna y honesta.

Bailando con el Emperador

El asunto de esta película se desenvuelve en la Corte del Emperador de Austria. Uno de sus favoritos, Capitán X, sale de viaje y entra a descansar en casa de una Condesa, quien se enamora de él creyéndose que es el Emperador. En esta inteligencia le dirige unas cartas amorosas al Palacio Real, que van a caer en manos de la madre del Emperador, y éste niega conocer a la Condesa.

La madre organiza un baile en Palacio para comprobar si es verdad, invitando a la Condesa y descubriéndose el engaño. Termina la película casándose el capitán con la Condesa.

COLORES Y ANEXOS S. A.

Esmaltes, Pinturas, C. Y. A. S. A. Barnices, Representante exclusivo en Baleares: Luis FÁBREGAS

Postal: Apartado, 100 DIRECCIÓN: Teleg. LUIFABREGAS

TELÉFONO 2996

- PALMA DE MALLORCA -

Balonazos

La risa es una cualidad que sólo pertenece al hombre, porque la naturaleza no ha dotado a ninguna otra criatura de la facultad de reunir en su cara tal conjunto de gestos. La risa es la muestra de la alegría, y muchas veces la trompeta de la locura. Reír en toda ocasión es prueba de hallarse uno sorprendido agradablemente a la vista de cuantas bagatelas se presentan, y una señal infalible de un genio simple, y sin discernimiento. El hombre que ríe mucho, se hace al fin ridículo; y la mujer que tiene este defecto, es digna de compasión, porque además de que la modestia, verdadero adorno del sexo, pierde mucho, la risa desfigura también el rostro, agrandando la boca, binchando las mejillas, y ensanchando las narices: de manera, que la cara más bella del mundo viene a parar en una especie de máscara. Es cierto que una pequeña sonrisa realza la hermosura; pero es necesario hacerlo con cierta discreción, y ejecutar que la voz no se haga entender en toda su fuerza. Es de advertir, que los grandes hombres son por lo común poco risueños, pues parece que su modestia no les permite una alegría extravagante; y yo he conocido gentes de entendimiento que preferían las lágrimas de Heráclito a la risa de Demócrito.

Fuera de esto he leído en la historia que varios sujetos han llevado su extravagancia hasta el punto de reventar de risa. Valerio Máximo hace mención de un cierto Filemón, que habiéndose hecho traer un cesto de higos, y divertirse en verlos comer a un asno, mandó que le hicieran tragar después un vaso de vino, temiendo no le ocasionaran algún cólico, cuya idea le pareció tan graciosa, que murió a fuerza de reír. Celio Rodigino habla también de un loco semejante, llamado Zeuxis, que habiendo pintado una vieja, le causó después tal risa, que también murió de ella. Véase aquí por cierto una muerte bien rara y ridícula, porque muy pocos hombres son los que rien al despedirse de este mundo; antes bien salen de él con las lágrimas en los ojos, y el arrepentimiento en el alma.

El reír por cualquier cosa más poco favor te hace, porque así das a entender que tienes cortos alcances.

Para sus barcos: Pintura "K" a base de aceite de linaza puro. Pinturas submarinas "CYASA". Alta calidad.

CALDOFRAN es el mejor condimento amarillo, Rehuya las imitaciones.



Espejos — Cristales — Vidrios Instalaciones en general. Especialidad en cristales para autos Avda. General Primo Rivera 51 (antes E. Figueras) — Tel. 1965 PALMA DE MALLORCA

Efemérides

Día 3

Londres.—Está despejada la incógnita de Turquía. La Asamblea Nacional turca ha aprobado por unanimidad la ruptura de relaciones diplomáticas y económicas con Alemania. «El acuerdo—se dijo—no es una decisión de guerra; ésta depende de la aptitud que adopte la otra parte.—El Mariscal Rommel fué herido en un ataque aéreo, pero su estado es satisfactorio.—Sigue la batalla al suroeste de Florencia. La defensa alemana es tenaz y la lucha violentísima.—Berlín Los norteamericanos progresan hacia Saint Malo; pero han sido rechazados los británicos al este de Caen.—En el mes de julio han sido derribados 1300 aviones rusos.—Londres. Los soviets están a las puertas de Varsovia.—En la Cámara de los Comunes habló Churchill, quien dijo: Todos los acontecimientos militares son satisfactorios para los aliados. Me parece que la victoria quizá pueda llegar pronto.

Día 4

El Ferrol.—En esta ciudad han sido botados cuatro cañoneros para la Marina Nacional, presenciando el acto el Jefe del Estado que ha recibido grandiosas manifestaciones de adhesión y cariño.—Londres. Las tropas aliadas han ocupado Rennes y las fuerzas del general Bradley han progresado en un día 40 kilómetros. Berlín. La segunda división blindada alemana ha destruido en 17 días, 104 carros blindados. Milán. Graziani ha aceptado el mando del ejército italiano fascista. En Roma ha sido encarcelado el director del Banco de Italia. Tokio.—Los japoneses han ocupado Sienha. Al oeste de la frontera birmana los chinos han conquistado Tang-hung.

Día 5

Londres. Las tropas norteamericanas han avanzado más de 30 kilómetros al S. O. de la carretera de Nantes a Saint Nazaire. La línea se extiende desde Saint Sever hasta 4 kilómetros de Vire, Berlín.—La gran batalla de Normandía y Bretaña oriental continúa muy violenta. Las formaciones norteamericanas tienden a aislar la península de Bretaña.—Ayer fueron hundidos en la bahía del Sena un crucero dos destructores, dos corbetas y dos transportes.—Italia. Las fuerzas surafricanas han llegado a las afueras de Florencia; han sido volados ocho de los puentes que cruzan el Arno.—Berlín.—Los refuerzos alemanes han consolidado la situación en el frente de Varsovia.

Día 6

Madrid.—Grandiosa manifestación de duelo ha constituido la llegada de los restos del General Jordana Ministro de Asuntos Exteriores y su entierro ha sido presidido por el Ministro del Ejército en representación del Caudillo. De todo el mundo se reciben manifestaciones de condolencia y en todas partes se tributan elogios a su carácter y actividad.—Londres. Fuerzas blindadas aliadas han alcanzado el mar cerca de la desembocadura del Loire habiendo sido cortada la península de Bretaña de Norte a Sur. Han sido ocupadas por los norteamericanos Mayenne y Laval, quienes han llegado hasta Brest.—Berlín. El Führer habló ayer a los jefes políticos quien ha dicho que los traidores saboteaban la lucha y esfuerzos de la nación desde la toma del poder de la nacional—socialistas. Yo jamás capitularé. Estoy poseído de una confianza como jamás tuve.

Día 7

Berlín.—En los sectores Este y Nordeste del Vire los ataques británicos no lograron éxito ninguno.—Aviones torpederos alemanes han hundido tres contratorpederos aliados; dos cruceros han sido también alcanzados.—Roma. Han sido detenidos un centenar de jefes del Ejército italiano por haber prestado juramento de fidelidad al régimen republicano-fascista.—Al E. de Varsovia fué aniquilado un cuerpo blindado soviético que se hallaba aislado desde el 1.º de agosto. En el istmo de Narva fracasaron los ataques soviéticos. La Luftwafe ha atacado con precisión objetivos y concentraciones de tropas soviéticas.

Día 8

Berlín. Han fracasado todos los intentos de los aliados de cruzar el Arno para la conquista de Florencia.—En la alta Silesia han sido derribados 24 aviones adversarios. Von Papen con su séquito está ya en Bulgaria, después de abandonar la embajada de Turquía. Londres. Samuel Hoare, embajador británico en España, ha enviado a Inglaterra un escrito elogiando la personalidad del Conde de Jordana. El VIII Ejército se ha establecido en la orilla meridional del Arno.—En Francia, los norteamericanos

avanzan hacia Le Mans-Martain fué recobrado por los alemanes, pero más tarde fué reconquistado por los aliados.—Los alemanes han iniciado una contraofensiva en gran escala al sur de Vire.

Día 9

Londres. Siguen las batallas de carros en todo el frente de Normandía. En Caen ha comenzado una gran ofensiva británica. Se desarrollan durísimos combates al nordeste de Brest y en el sector de Saint Nazaire. Han proseguido también con violencia en los alrededores de Saint Maló y Lorient.—Berlín. Al norte de Memel, frente del Este fracasaron todos los ataques soviéticos. Al norte del Dursen y del Duina, sigue la batalla defensiva contra las tropas rusas que ayer consiguieron abrir una brecha. Las tropas alemanas en Italia sido reforzadas con 5 nuevas divisiones y un cuerpo italo-alemán que manda el General Graziani.

METALISTERIA COLLPAS

BRONCES DE ARTE
LETREROS DE METAL
ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE ENCARGO.

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS
DECORACION

Sindicato, 108 int. (Al lado Sastrería Santandero)

Muebles GINARD

SANTO DOMINGO, 48
Palma de Mallorca

Pronto:

PAGINA DEPORTIVA

?

Leed "El Luchador,"

No imitemos a los tontos, locos y maniáticos que sienten ansias de popularidad

La ambición de popularidad, que no en todos los casos quiere decir apetencias de riquezas y comodidades superfluas, es tan antigua como el Mundo y común a todos los pueblos. No todos los hombres unen a sus méritos el de considerarse satisfechos con la convicción de haber realizado un acto o una obra meritoria. Son muchos los que precisan que su labor despierte la admiración de las multitudes en forma tal, que llegue acusada en forma rotunda, a quien lo inspiró. Esta idea ha sido causa de que sean múltiples los hombres y las mujeres, que han realizado verdaderas excentricidades para conseguir que el interés despertado en las gentes por una labor, se convirtiera en admiración bulliciosa que envolviese a su admirador.

Podrían referirse innumerables casos de personas que han realizado actos absurdos y hasta punibles sólo con el fin de conquistarse una popularidad. Ciertamente el escritor australiano, cuyas obras poéticas no habían conseguido hacerle popular, no vió más medio para retener sobre sí la atención de las gentes que arrojarle al cráter de un volcán en Nueva Zelanda. Otro publicista de este país recurrió al asesinato para atraer la atención pública sobre un libro que había escrito sobre los chinos. Se presentó en un restaurante

MIRADOR



Instantáneas del momento

Instantáneas del momento

—Uff... Uff... ¿Pero han visto ustedes qué calor?
—No me hable, don Fernando. Y conste que no hemos llegado ni de mucho a las caldas de Córdoba.
—Pero, ca dise hombre! No sea iluso. Si las mejores Caldas son las de Montbuy.
—Pero... ¡Nada... hombre!... Mire... Don Fernando no se aflija. Es que el Sr. Canut.

Dichoso casino. Siempre se discute. Ya se armó acalorada discusión.

Los helados, lo único que está frío, van derriéndose. Por el calor de uno y otro lado.

Se oye un pitido, enérgico. Es el guardia del salakoff que obliga a cruzar por el lugar que corresponde a un cierto señor, que camina lánguidamente y va para el casino.

—Muy buenas, ¡cómo no!... qué calorsita que hase! ¿No?
—Ófme, amigo... ¿qué pasa en Cádiz?
—¡Si no es en Cádiz, que fué en Córdoba!
—Ah!... Bueno. ¡Quién mal entiende, mal responde!... coma que usted me había hablado de las Caldas... pues yo le dije, que las mejores eran las de Montbuy.

Todo está en orden. Ya se apaciguaron los ánimos. Don Nicolás viene sudoroso, y exclama:—¡Es colosal! ¡brutal y monumental!

...es la noticia de todos los años. Son cosas de la mar. —¡Esta vez—arguye un capitán de la Mercante—, habrá sido la tan cacareada serpiente de mar.

—Pues no señor—comenta don Nicolás—. Ha sido un pez. Y de los gordos. Se fué al Mollet del Arenal.

—Lo creo—va diciendo uno que vive en Son Alegre—, porque si se llega al Mollet de Palma, se muere por asfixia, al pasar por el Jonquet...

Otro, que raciocina más, dice que siendo pez si quería arena, tenía que ir forzosamente al Arenal

Ahora don Gabriel, el que nunca dice nada porque no le dejan hablar los otros compañeros de tertulia, inicia su conversación.

—Y ¿esos tranvías?... como no...
—¡No!
—¿No?
—No... digan macanas. Son fuersecitas mayores...
—No lo entiendo porque si fueran esas fuersecitas mayores, por ser mayores, tendrían fuerza suficiente.

—¡A callarsel!... dejemos las discusiones y los acaloramientos para otro día. Si queremos estar frescos, no hay como subir a un tranvía y que se pare la corriente. Si tenemos el tiempo justo. Entonces estamos frescos... y eso en verano es un lenitivo. No lo duden.

frecuentado por los hijos del Imperio del Sol Naciente y mató a uno de los clientes, declarando después que no tenía ningún resentimiento con su víctima a la que había matado para que el crimen despertara el interés público por su libro sobre China.

El escritor francés Sainte-Beuve, se batió en desafío una mañana lluviosa sosteniendo en una mano la pistola y en la otra un paraguas, y diciendo que le importaba más preservarse de un constipado que de la muerte, frase que le valió gran popularidad. Benjamín Constant acudió a un duelo a pistola hallándose bajo los efectos de un ataque de gota, por lo que hubo de ser conducido en un sillón, una de cuyas patas fué herida y los padrinos se apresuraron a declarar que el honor de los contendientes quedaba a salvo.

La indumentaria de Oscar Wilde y el adorno con piedras preciosas de su peinado; el atavío masculino de la célebre novelista Jorge Sand; las canciones de Aristides Brivante hechas célebres por entonarlas su autor vestido de minero californiano; el caso del literato Gerard de Nerval paseando con una langosta viva sujeta a un collar como si se tratara de un lullú; las exhibiciones diarias de Víctor Hugo en un balcón de su casa rodeado de una peña de escritores; el anuncio de Dumas afirmando que escribiría el capítulo de su última novela anunciada metido en un escarapate y a la vista de todo el mundo; las exóticas indumentarias de Pierre Loti y la excentricidad de Sarah Bernhardt exhibiéndose metida en un ataúd rodeado de blandones; demuestran hasta donde es capaz de llevar la pasión por la popularidad.

HOTEL PERU

PROPIETARIO JUAN SAN SO

Calefacción Central
Agua Corriente
Caliente y Fría

Plaza Palou Coll, 18
Teléfono 1934
PALMA DE MALLORCA